

Zeitschrift: Schweizer Revue : die Zeitschrift für Auslandschweizer
Herausgeber: Auslandschweizer-Organisation
Band: - (1975)
Heft: 13

Artikel: El servicio suizo de onda corta cumple 40 años
Autor: Curchod, Joël
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-910840>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 31.01.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

sumario

el servicio suizo de onda corta cumple 40 años

Cuarenta años de Radio Suiza en ondas cortas	2
Las características de la economía emergética suiza	4
Retrato de un pequeño cantón: Schaffhouse	6
Comunicaciones oficiales:	
— Aviso: Indemnización de intereses suizos en Hungría	9
— Sellos especiales II serie 1975	9
— Derechos políticos de low suizos en el extranjero	10
— La presencia de la política suiza en el extranjero	10
— Filatelia	11
Divulgación Jurídica: Nueva legislación sobre Inversiones extranjeras en España	12
Suizos Ilustres: L. Euler	13
Cocina	14
Noticias	15
Un poema de Federico García Lorca	18
La salud del niño	19
Comunicaciones del Secretariado de los Suizos en el extranjero	21
— 53 Congreso de Balé	
— Vacaciones en Suiza para 450 niños	23
Fondo de solidaridad de los suizos del extranjero	23
— AVS/AL y el seguro de enfermedad	24
— Acontecimientos suizos	24
Deportes	26

Existen varias maneras de celebrar un aniversario: con fasto o con discreción, con júbilo o con emoción, con esperanza o con pena. Todo depende de la naturaleza del aniversario y de la persona o institución que se pretende honrar.



Joel Curchod, director del Servicio Suizo en ondas cortas desde 1965

El cuadragésimo aniversario de las transmisiones internacionales suizas en onda corta es del género discreto. ¿Por virtud? Ciertamente no. ¿Por obligación? Sin duda alguna. La coyuntura actual no invita a ceremonias fastuosas. Para quienes vivimos la vida cotidiana del Servicio Suizo de Ondas Cortas, este aniversario constituye, en primer lugar, la ocasión para una reflexión y para un homenaje a quienes nos precedieron.

Reflexionar no significa elaborar un balance. En un balance sólo cuentan los activos y los pasivos de ayer, cuya diferencia se subraya con doble y grueso trazo. ¡Peor que un punto final! Por el contrario, reflexionar es acordarse, y también analizar, remodelar y mirrar hacia el futuro. Es compenetrarse en la propia experiencia, inspirarse en la de los otros, captar el tiempo que pasa y comprenderlo mejor, proyectar hacia el mañana la historia depurada de ayer. En términos de radiodifusión hacia el extranjero, es pasar las motivaciones de ayer por el filtro de las circunstancias presentes para percibir con mayor claridad

las razones de ser de la radio del mañana.

La línea conductora de cuarenta años de radiodifusión hacia el extranjero es el oyente. Por él, en torno a él y para él nació, ha crecido y se ha desarrollado nuestra radio.

En 1975 la radio forma parte integrante del horizonte cotidiano de la mayoría de los hombres, sin importar su condición. Se habla mucho de radio compañera. También de radio de servicio y ambas expresiones son verdaderas. El "milagro" de la radio pertenece al pasado; hoy se trata de un instrumento integrado en las realidades familiares de todos los momentos. La radio ya no asombra a nadie, pero ha sabido hacerse indispensable.

Las emisiones en onda corta destinadas a oyentes lejanos escapan un poco a esa rutina. Están dotadas de una misión específica, de la cual la ideología no está siempre ausente. Para algunos son un medio eficaz de propaganda; para otros —entre los cuales estamos— son esencialmente una importante base de información que posee los dones de ubicuidad e instantaneidad.

Resulta paradójico constatar la coexistencia de dos fenómenos aparentemente contradictorios: por una parte, el flujo extraordinario de noticias y de ideas que cotidianamente dispensan los medios masivos de información del mundo entero, que sumergen a lectores, oyentes y televidentes en un verdadero baño de sobreinformación. Por otra parte, las lagunas enormes de esta misma información, generalmente ligadas a la situación geográfica y política de ciertos auditorios. He aquí por qué, sin lugar a dudas, muchos millones de oyentes de todas partes siguen, en 1975, las emisoras del Servicio Suizo de Ondas Cortas.

Por lo que toca a los suizos del extranjero, lectores de esta excelente revista, EL MENSAJERO SUIZO, su interés por nuestros programas está en función de muchos factores cuya combinación determina, en última instancia, la necesidad de ser informados por

las ondas suizas sobre la vida de su país de origen, así como sobre los eventos internacionales y las ideas y opiniones expresadas en Suiza en torno a los problemas importantes que hacen la actualidad.

En principio, no hay medida común entre un compatriota residente en un país vecino a nuestras fronteras —que goza de todas las comodidades deseables en materia de información y que puede, además, recibir la prensa suiza sin retardos— y un suizo establecido en un país lejano en el que las comunicaciones son menos fáciles y la circulación de la información más problemática. Sucede, sin embargo, que converjan los intereses radiofónicos de unos y otros. Así sucede especialmente cuando las relaciones internacionales se deterioran o cuando se trata de importantes acontecimientos que ponen en juego a la Suiza política y económica. Lo mismo sucede cuando nuestro país resulta autor o testigo privilegiado de acontecimientos de calibre internacional.

En cualquier caso, nuestros compatriotas deben saber que en toda circunstancia, aun y sobre todo en caso de grave tensión internacional, la radio suiza de Ondas Cortas puede proporcionarles, sin intermediarios y sin retardo, la información deseable y deseada. Ya que se trata de un aniversario, quisiera expresar a los antiguos directivos y colaboradores del Servicio Suizo de Ondas Cortas nuestra admiración reconocida por el esclarecido trabajo realizado. Permítanme, finalmente, evocar un aspecto de nuestra actividad que, como los tiempos y las costumbres han cambiado, ha perdido mucho de su atractivo, pero que ha representado un papel preponderante en otros tiempos en las relaciones entre nuestra emisora y sus oyentes: la presencia "sentimental" de la voz de Suiza. Esta presencia sentimental ha permitido a muchos de nuestros compatriotas, en días oscuros de la historia del mundo, soportar mejor, si es que no olvidar, que las fronteras estaban cerradas herméticamente. Hoy, esta relación sentimental hace sonreír.

Sonreímos nosotros también, pero no por burla. Nuestra sonrisa es aquella de la amistosa complicidad con todos aquellos que, fiel-

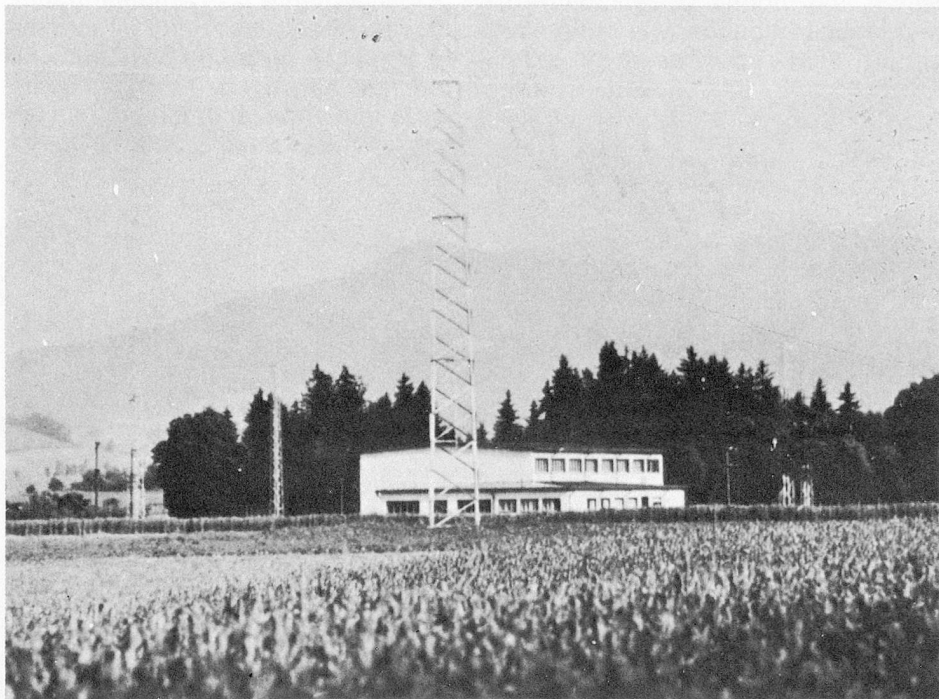


Imagen arriba

Centro de las Ondas Cortas en Schwarzenburg (vista histórica). Las instalaciones fueron creadas en 1938. Hasta entonces, el emisor de Prangins, de la Sociedad de Naciones, había servido para las emisiones destinadas al extranjero. Hoy existe además otro centro emisor en Sottens para las transmisiones internacionales. Las emisiones destinadas a Europa y países limítrofes, a través de los emisores de Beromunster, existen prácticamente desde la creación del Servicio suizo de Ondas Cortas.

Imagen abajo

Dos antiguos directores del Servicio suizo de Ondas Cortas: Paul Borsinger, director de 1935 a 1960 (izq.) Gerd H. Padel, director de 1961 a 1964 (der.)

mente, en donde se encuentren, permanecen ligados a la radio suiza. Sin ellos, nosotros ya no existiríamos; con ellos podemos pensar un futuro al servicio de todos nuestros oyentes.

Joël CURCHOD

Visiblemente las particularidades físicas diferentes de los agentes energéticos arriba mencionados no influyen solamente en el volumen de la demanda, sino también en las modalidades de su distribución, es decir, la organización para el abastecimiento de los consumidores. Los combustibles y carburantes lí-

mo han sido descritas precedentemente, a las de la demanda es oportuno considerar no solamente los diferentes agentes energéticos, sino también la forma tomada por la energía utilizada (la energía "útil"). En efecto, aquello que necesita el consumidor o el usuario de la energía no es, al fin de cuen-

Las características de la economía energética suiza

Las particularidades de la economía energética suiza emanan tanto de la situación natural de nuestro país, particularmente de su geografía y de su clima, como de las características económicas y sociales propias de nuestra nación. Los rasgos característicos de nuestra economía energética atañen, pues, no solamente a los diferentes agentes energéticos y a los diferentes peldaños de nuestro abastecimiento, sino también a toda la organización y los problemas del sector de la energía en Suiza.

En este orden de ideas, es necesario destacar el carácter vertiginoso del incremento de nuestro consumo de energía en el curso de estos últimos años, que se ha prácticamente cuadruplicado desde 1950, lo que corresponde a una tasa de crecimiento anual de alrededor del 6 por 100. En cifras absolutas y expresadas en toneladas equivalentes de petróleo, el consumo global de energía en Suiza ha pasado de 4,2 millones de toneladas en 1950 a alrededor de 16 millones de 1974.

Si se considera la distribución de nuestras necesidades globales entre los diferentes agentes energéticos, inmediatamente resalta la notable preponderancia de los productos petroleros. El siguiente cuadro muestra la manera en que han sido cubiertas las necesidades energéticas de Suiza en 1974:

	%
Petróleo	77,4
Electricidad	17,2
Gas natural	2,2
Carbón	1,9
Leña	1,3
	100,0

quidos tienen un tenor muy elevado de energía, ofreciendo además grandes ventajas para su transporte, depósito y utilización. Esta importante característica de los agentes energéticos fáciles de almacenar, de transportar y de comercializar, se revela particularmente adecuada para el desarrollo de una organización basada sobre una economía de mercado y constituye por tal razón un campo de acción ideal para el sector privado de la economía energética. El aprovisionamiento de leña y carbón, agentes energéticos que poseen las mismas cualidades de los combustibles y los carburantes líquidos, con excepción de las facilidades de manutención, está igualmente asentado, en gran parte, sobre un sistema de distribución del dominio de la economía privada.

En lo que respecta a los agentes energéticos difícilmente almacenables, el gas y la electricidad, que son, en consecuencia, energías ligadas a una red de distribución, la influencia de los poderes públicos es muy importante. La distribución de la electricidad reposa prácticamente en forma exclusiva entre las manos de las comunas, mientras que, a nivel de la producción de la energía y de su transporte, intervienen agentes regionales, cantonales o también la economía privada. Una situación análoga se constata en el sector del gas, donde son casi exclusivamente los poderes públicos quienes aseguran la producción, el transporte y la distribución, y donde hasta la más pequeña unidad está constituida por el servicio comunal del gas.

Para comparar las características de la oferta de energía, tal co-

tas, ni gasoil para la calefacción, ni electricidad o gas, sino calor, trabajo mecánico, energía química o luz. En principio, todos los agentes energéticos primarios o secundarios pueden producir calor. El hecho que, de lejos, la parte más importante de la energía consumida esté destinada precisamente a producir calor reviste una importancia decisiva.

En 1974, el porcentaje del conjunto de la energía útil destinado a la producción de calor era del 78 por 100, el 60 por 100 del cual fue utilizado para la calefacción de viviendas y locales industriales, mientras que el saldo de 40 por 100 fue empleado para cocinar y en procesos industriales. Esto significa que casi la mitad del consumo global de energía está destinado a la calefacción de locales. La parte del trabajo mecánico, es decir, todos los transportes y también las máquinas y aparatos industriales y domésticos, se elevaba a 18 por 100 del conjunto de la energía útil, sólo el 3,8 por 100 era consumido como energía química y nada más que el 0,2 por 100 se empleaba para la iluminación. Este análisis demuestra, pues, claramente que la base estratégica de una política energética suiza consiste en determinar la cantidad de calor que debe ser producida, en principio, por cada uno de los agentes energéticos.

En cuanto a los diferentes consumidores de energía, puede constatar que la industria consume, en cifras redondas, un tercio de la energía global, los otros dos tercios corresponden a casas de familia, al artesanado y a la agricultura. En otras palabras, una proporción muy importante del consu-